

Giancarlo Galli, periodista

"El empuje innovador de Italia siempre ha venido de los Agnelli"

Arturo San Agustín

LA ENTREVISTA

Es agudo, ameno y sabe de qué escribe. Por eso ha sido capaz de contarnos la historia de la familia más influyente de Italia, los Agnelli. Todo empezó con una pequeña fábrica de automóviles: la Fiat. Ahora son un imperio. Y su rey, Gianni, es el hombre más imitado de Italia. La saga de los Agnelli es uno de esos libros imprescindibles.

-¿Por qué los Agnelli mandan desde hace 100 años?

—Porque siempre han sido amigos del gobierno de turno. Ellos siempre se han definido a sí mismos como *gubernamentales*. Pero, como dice el profesor Giorgio Rumi, donde la astucia de los Agnelli brilla en todo su esplendor es en la habilidad que tienen para adivinar el próximo gobierno.

-Y toman partido por él.

—Naturalmente. Apostando por el gobierno que vendrá logran dos cosas: asustar al que manda y alimentar el mito.

Fantástico.

—Ja, ja. A esto, Rumi lo define como una obra maestra de la diplomacia. Ellos piensan con toda razón que ningún gobierno es seguro. También es importante subrayar que han sabido mantenerse unidos como familia. El capital, las acciones siempre han permanecido en manos de la familia. Pero nos olvidábamos de algo importante.

-A qué se refiere?

—Que estamos hablando de una monarquía absoluta, porque eso son los Agnelli. Políticamente nunca se han arriesgado en primera persona. Como todos los reyes, también ellos han nombrado un *canciller*, un *primer ministro*. La labor del *canciller*, del *primer ministro* no es otra que beneficiar al monarca absoluto, pero sin comprometerlo.

-¿Esos primeros ministros fueron Vittorio Valletta y Cesare Romiti?

—Sí. Romiti se dedicó a destruir los sindicatos, pero el monarca seguía siendo progresista. Romiti fue condenado por la corrupción, pero el monarca no sabía nada de esa corrupción. Valletta colaboraba con los fascistas, pero el monarca no lo sabía. Su hijo era fascista, pero tampoco el rey lo sabía.

-¿Por qué sólo Antonio Gramsci desconfiaba

de los Agnelli?

—Porque era una persona muy inteligente y de gran pureza ideológica que, como usted sabe, murió en la cárcel. Recuerde que Togliatti no hizo nada para liberarlo. Gramsci, que entendía de economía, intuye que los Agnelli querían constituir un Estado dentro del Estado. Un Estado donde la economía mandara en la política.

-Ni siquiera los jueces de *Manos Limpias* actuaron contra ellos como, por ejemplo, contra Berlusconi.

—Porque los Agnelli no sólo se han anticipado siempre a las evoluciones políticas, también se han adelantado al desarrollo del país. En realidad, ellos han sido sus promotores. Italia siempre ha sido un país que ha ido a remolque, un país agrícola, pero el empuje innovador siempre ha venido de los Agnelli. Son ellos los que crean las primeras autopistas, después de la segunda guerra mundial; los automóviles para el pueblo...

-Y para sus trabajadores.

—Claro. Ésa era también la filosofía Ford. Los trabajadores de la Fiat llegaban a las factorías conduciendo los automóviles que ellos mismos fabricaban. Más cosas, los Agnelli crean el equipo de fútbol más importante de la Liga italiana moderna, la Juventus, que es el equipo que tiene más seguidores. Con el automóvil, además, inventaron el fin de semana. En definitiva, los Agnelli importaron a Italia el neocapitalismo. Giovanni Agnelli fue, a principios de siglo, una especie de japonés.

-Lo copiaba todo.

—Sí. No era un técnico, un creador. Él sabía que el automóvil no debía ser un lujo. Esto lo aprendió hablando, discutiendo con Ford. Giovanni entiende que si Italia era un país pobre, tenía que fabricar coches para pobres, ya que los Mercedes, por ejemplo, eran coches para personas ricas.

-¿Han sido buenos pagadores?

—Sí. Y eso les ha dado buena imagen social. Agnelli, la Fiat, ha pagado a sus trabajadores unos sueldos por encima de la media nacional. Siempre han pretendido lograr una fidelidad.

-Usted ha conocido a ejecutivos de Agnelli que eran conscientes de que podían acabar en la cárcel por su fidelidad a la empresa.

—Cierto. Piense que el Piamonte ha sido siempre un Estado monárquico. El Piamonte es la región que logró la unidad italiana. Gianni Agnelli me ha dicho que él sigue siendo monárquico. En Italia, no lo olvidemos, hay aún muchos monárquicos. Atención, el último rey de Italia fue un traidor y huyó. Los Agnelli nunca han huido de Italia. Siempre han estado en Turín, en sus fábricas. Incluso en los momentos más difíciles.

-La época de las Brigadas Rojas.

—Por ejemplo. Pero nadie pensó en esa época de gran terrorismo disparar contra un Agnelli.

Sólo un experto en política y economía italiana puede hablar de una dinastía al frente de la cual está el 'rey Gianni'



-Sí secuestraron a su jefe de personal.

—Secuestraron a uno de sus ministros, pero no al rey. La familia Agnelli permaneció en esa época viviendo en Italia.

-Dice usted que para comprender mejor a los Agnelli se ha de analizar su alma.

—Y ese alma tiene su origen en el Ejército del Piamonte, cuyo modelo era el prusiano. Tanto el fundador de la dinastía como sus herederos estudiaron en la Escuela de Caballería de Pinerolo.

-¿El capitalismo global acabará definitivamente con las grandes familias?

—Sí. Las grandes familias se retirarán al mundo de las finanzas. Podrán seguir siendo accionistas de muchas de sus empresas, pero tampoco mayoritarios. La familia Agnelli corre dos grandes riesgos:

dentro de unos años sólo habrá en el mundo cuatro industrias automovilísticas y carecen de un líder que pueda suceder a Gianni.

-¿Qué pasa con Umberto, el hermano de Gianni?

—Umberto es más inteligente que Gianni, pero no tiene su carisma. Umberto tomó responsabilidades y fracasó. Gianni, ya lo hemos dicho, al contar con *primeros ministros* nunca cometió errores.

-Los cometieron sus primeros ministros.

—Exacto. Umberto cometió, además, el gravísimo error de querer ser superministro de Economía con la democracia cristiana. Ésta lo incluyó en sus listas electorales, pero luego se olvidó de él. Un monarca jamás forma parte de un partido político.

El partido es él.

Sociedad

El poeta y su obra

Ha muerto José Agustín Goytisolo. Se ha cansado de vivir y de escribir unos versos maravillosos y difíciles de olvidar. Con él, la poesía contemporánea sufrió una gran pérdida, como ya ocurrió con la muerte de Carlos Barral y de Jaime Gil de Biedma, miembros también de la Escuela de Barcelona. Pero no sólo pierde el mundo poético; también he perdido yo, y como yo tantos otros lectores de la inigualable obra de Goytisolo. En mi época de estudiante universitaria tuve la inmensa suerte de conocerle a le y su obra. En un mañana de primavera allí estaba él, con su cigarro en la boca y una botella de agua, hablando de su creación poética y dejándome completamente enamorada de sus versos. Se habla mucho de *Palabras para Julia*, *Taller de Arquitectura o Salmos al viento*, obras de indudable

interés, pero sin duda es en *La noche le es propicia* donde José Agustín alcanza, para mí, una sensibilidad máxima. Sus palabras me hacen sentir una emoción difícil de explicar, y que jamás ningún otro poeta o autor han conseguido despertar. Sirvan, estas palabras, escritas casi sin pensar y todavía con la cabeza aturdida por semejante noticia, como homenaje a uno de los mejores poetas españoles. Adiós, Goytisolo. No te preocupes. Tus versos quedarán en mí para siempre.

Patricia Salvador. Barcelona.

❖ ❖ ❖

José Agustín, cuántas cosas me has enseñado a través de tus emociones, de tu pensamiento. Tus palabras que tanto me alumbraron me han venido a la mente de la misma manera que toda tu poesía. Te hemos comprendido en tu lucha por reivindicar las

ideas, la cultura, por encima de esos nacionalismos que te marginaron injustamente. Hace cinco meses, en el Turó Park, con el intento de dinamizar un parque tan emblemático para la generación de posguerra, se propuso hacer un folleto divulgativo. Nadie ha escrito un poema sobre Turó Park. Sólo tú, vecino, con quien daba gusto y alegría cruzarse, hombre tierno y amigo, cívico, de diálogo comprometido, siempre sentado en su banco, con Víctor, con Ton, con Julia. Te llamé y sin vacilar me hablaste de *El Ángel Verde*. "El ángel era extraordinario/ y tenía las plumas verdes./ Se sentó junto a mí en un banco/ del Turó Park. No dijo nada,/ pero sopló sobre mi frente./ Yo creí que era un ser alado/ que se ocupaba solamente/ de vigilar el colorido/ de los olmos y los laureles./ ¿Quién eres? ¿Un ángel puro?/ ¿Te pintó Rafael Alberti?/ Una sombra se acercó al pun-

Gaspar de Portolà

En la lona publicitaria que cubre la parte baja del monumento a Colón, aparece una lista —extraída del *Diccionari dels Catalans d'Amèrica*, Comissió Amèrica i Catalunya (Generalitat de Catalunya)— de 28 catalanes que hicieron las Américas (con su fotografía, fechas de nacimiento y muerte, profesión y lugares donde estuvieron). Se supone que han escogido a los más relevantes. Me ha extrañado no encontrar a Gaspar de Portolà (Balaguer 1717-Lleida 1786), fundador de la ciudad de San Francisco y colonizador y primer gobernador de California. No dudo de la importancia de Xavier Cugat, Dalí o alguno de los comerciantes de la lista. Sin embargo, el recuerdo y la hazaña de Gaspar de Portolà están muy presentes en el norte de California. ¿Por qué aquí no? ¿Hay alguna razón de peso para no incluirlo? ¿O es que no figura

entre los catalanes ilustres que fueron a América? Creo que tenía más méritos para estar en la lona que la mayoría de los expuestos. **Montserrat Cornet. Barcelona.**

Polémica

Hacer el indio

La Conselleria d'Agricultura ha iniciado la campaña que lleva por eslógán: "Come carne a la brasa y no hagas el indio". Pregunto a los responsables: ¿qué significa hacer el indio?

José L. Caballero. Barcelona.

Fe de errores

La crónica de Buenos Aires publicada en la página 6 de EL DOMINICAL de hoy aparece sin la última línea. El texto debería acabar con la frase: "Ahora guardo en su tumba el secreto del alivio de un bálsamo".